



ESPAÑA CÍVICA |
ESPAÑA VACIADA



ESPAÑA VACIADA

La política territorial española está obligada al establecimiento de planes y programas específicos y diferenciados para la conocida como España vaciada, que a su vez tengan reflejo en las decisiones de la política económica y financiera.

La atención de esta reivindicación - nacida de la Sociedad Civil - por parte de los poderes públicos, debe tener siempre en cuenta el hecho de la dispersión poblacional como el elemento diferencial y de mayor dificultad para abordarla e, incluso, para la propia organización de la Sociedad Civil en la España vaciada. Consecuentemente la Sociedad Civil Urbana tiene que ser subsidiaria para suplir, solidariamente, esa principal dificultad ante los gobiernos autonómicos, de la nación y de Europa. Sin derivarse de ello confrontación alguna entre pueblos y ciudades, sino todo lo contrario. De hecho vienen siendo una gran ayuda para los pequeños municipios quienes desde la ciudad se desplazan a ellos los fines de semana o simplemente a disfrutar de sus vacaciones; esta vocación de aquellos obligados a emigrar por falta de trabajo, e incluso de sus descendientes ya nacidos fuera del pueblo ha conservado multitud de viviendas y su mera presencia es muy agradecido por los pocos resistentes que permanecen, la mayoría de avanzada edad.

Pero, pese a todo, la escasa sociedad civil del medio rural, como han demostrado las recientes movilizaciones en Teruel, Soria y Cuenca principalmente, ha elevado su voz en defensa de la vida humana en esa mayor parte de nuestro territorio; y dado que las decisiones políticas y económicas al respecto se toman en su integridad en las ciudades son, por tanto, indispensables los recuerdos permanentes a fin de no seguir manteniendo en el olvido la realidad de los pequeños municipios españoles tal y como en este momento queremos promover desde la Unión de Sociedades Civiles de España.

A fin de concretar a que nos referimos al hablar de estos municipios de la España vaciada, en nuestra opinión, podrían bastar los siguientes criterios:

- **Ámbito territorial en situación crítica:** Los 4.862 municipios, el 60% del total de los municipios de España, con menos de 1000 habitantes y una población total de 1,5 millones, es decir el 3% del total de nuestra población. Aproximadamente ocupan la mitad de la superficie de la España peninsular.
- **Ámbito territorial en situación grave:** Los 2.023 municipios, el 24 % del total de los municipios de España, con entre 1.000 y 5.000 habitantes y una población de 4,5 millones, es decir el 9% de nuestra población. Aproximadamente ocupan una quinta parte de la superficie de la España peninsular.



ESPAÑA VACIADA

Sensu contrario en el 30% restante del territorio, incluyendo los archipiélagos reside el 90% de la población. Y, si además, tenemos en cuenta el umbral mínimo de 50.000 habitantes utilizado por numerosos organismos internacionales para definir el espacio rural, una buena parte de las provincias españolas lo serían íntegramente o bien con la excepción de su capital.

En el ámbito definido como crítico puede afirmarse el riesgo cierto de extinción, a los efectos de una vida ordinaria social y económicamente razonable, de la mitad de los municipios españoles.

En el ámbito definido como grave, sin ser tan preocupante la situación, a medio plazo se vislumbra una lenta pero progresiva evolución hacia la equiparación con el ámbito crítico.

Consideramos insoportable por más tiempo esta pérdida de patrimonio como País en términos sociales, históricos y culturales como viene poniendo de manifiesto la Sociedad Civil desde esas provincias, comarcas y localidades en proceso de desertización y abandono. Y ello con independencia de su mayor o menor nivel de riqueza o de capacidad productiva. Los pueblos pequeños se vacían al margen de poder ser considerados pobres o ricos.

Por todo ello, y aún más dada la situación actual con una desconocida Pandemia asolando por igual a todo el país, puede resultar conveniente proponer desde la Sociedad Civil algunas medidas que puedan mitigar ese nefasto escenario descrito.

Además, el confinamiento ha puesto de manifiesto nuevas e interesantes diferencias entre el medio urbano y el rural, entre el campo y la ciudad; de hecho el confinamiento no diferenciado entre ellos ha sido un coste muy alto e innecesario para los pequeños municipios dada su singularidad una vez más no tomada en consideración. Pero los ciudadanos si se han percatado de que por una vez era mejor confinarse - a ser posible claro - en un pueblo que en una ciudad. A su vez el teletrabajo abre unas posibilidades hasta ahora para poder reequilibrar la distribución territorial de la población joven.



ESPAÑA VACIADA

Para ello son precisas, como sustanciales, las siguientes medidas:

PROMOCIÓN DE VIVIENDA

Es una contradicción que disponiendo del 70% del territorio, la falta de suelo urbanizable sea hoy una limitación estructural al desarrollo rural y especialmente en los municipios de menos de 1000 habitantes. El valor del suelo podría tener una repercusión mínima en la vivienda, pero no existe un mercado de suelo transparente y los Ayuntamientos no disponen de recursos para generarlo, al tiempo las pocas viviendas vacías, en general, reúnen pocos atractivos para su recuperación. La construcción de unas pocas viviendas para moradores jóvenes es la mejor vitamina para evitar la extinción del pueblo; y aún más si como consecuencia de la pandemia se pudiera derivar un proceso de búsqueda de viviendas más amplias y con mejores condiciones de ocupación en áreas alejadas de los centros urbanos; proceso que ya sabemos no será ni masivo ni rápido, lo que nos da tiempo para un correcto planeamiento.

COBERTURA DE INTERNET

El retraso en la disponibilidad de redes y fibras equiparables en todas sus prestaciones a las del medio urbano es exigencia generalizada. Sin agua no hay vida posible, pero hoy sin Internet tampoco. La utilización, con fines múltiples, que ya se viene haciendo en los pueblos con los medios hoy disponibles ha puesto de manifiesto su valor estratégico para la supervivencia. Y si, como parece, el teletrabajo ha venido para quedarse es urgente corregir la brecha digital entre territorios. El equilibrio entre la inversión pública y privada es imprescindible pues este proceso si tiene que ser masivo y en este caso necesariamente rápido.

ACCESO A LOS SERVICIOS

La garantía en la prestación de servicios tanto públicos como privados es también esencial pervivencia de la vida y actividad humana en las áreas en proceso de abandono. El acceso a determinados servicios públicos esenciales, como pudiera ser la sanidad, deberían localizarse a un tiempo máximo de trayecto, situado por algunos expertos en no más de treinta minutos. La concentración de la población diseminada en las cabeceras comarcales responde mayoritariamente al acceso a la sanidad y en menor medida a la enseñanza. Pero también servicios privados deben ser replanteados: la desaparición de las Cajas de Ahorro está conllevando la exclusión financiera en zonas muy extensas donde no se dispone ni de cajero automático. Sin olvidar el gran servicio prestados por las muy pequeñas tiendas o comercios locales y los distribuidores diarios de productos básicos como el pan, algo en principio condenado a desaparecer frente al supermercado de la cabecera de comarca y ahora reconocidos como estratégicos en situación de confinamiento. En muchos lugares de España el abastecimiento de las necesidades básicas ha sido una verdadera aventura logística.



ESPAÑA VACIADA

EQUILIBRIO EN LA DISTRIBUCIÓN DEL MEDIO NATURAL

La superficie forestal en España no puede seguir avanzando. Sus ritmos de crecimiento anual de las últimas décadas, debido al abandono del medio rural, nos ha situado en una superficie de veinte millones de hectáreas entre bosques y sotobosque de matorral, es decir el 40% de nuestra superficie total. Dimensión claramente suficiente. El equilibrio en nuestra biodiversidad es hoy ejemplar comparativamente con el resto de los países europeos desarrollados y de similares condiciones naturales a las nuestras. (Compararse con Finlandia en temas educativos puede tener algún sentido pero hacerlo respecto del Medio Natural carece totalmente de él). No necesitamos más bosques que ocupen el territorio abandonado; lo que precisamos es de una correcta gestión de nuestra superficie forestal hoy en manos de las Comunidades Autónomas e inexistente con carácter general.

AGRICULTURA Y GANADERÍA

Recordar, por último, a estas actividades económicas como las principales generadoras de ingresos en la España vaciada. No es este el lugar para analizar la Política Agraria, la única política sectorial común alcanzada por la Unión Europea desde su fundación, ni de describir la situación del potente y moderno sector agroalimentario de España; pero sí para poner de manifiesto que en el sector agroganadero de cualquier país cuanto más desarrollado y eficiente es menos población activa ocupa. Por ello es imprescindible facilitar el contacto entre productores y consumidores (buscadores, app, etc) de manera que segmentando la oferta por productos y territorios se pueda ocupar en el medio rural las tareas de distribución, logística y minoritas hoy localizados en el medio urbano.

Es inaplazable recuperar el equilibrio entre la defensa del medio ambiente y su biodiversidad y la vida humana en la España vaciada. Si el territorio ha de ser ocupado por el oso y por el lobo, dígase con claridad que el ser humano allí molesta y punto. Pero si a las dificultades inherentes al aislamiento y la dificultad para acceder a servicios, cultura, deportes etc., le añadimos la muy difícil convivencia con especies animales sin control y algunas incluso salvajes el futuro de la España interior y de algunas zonas de la España litoral solo puede ser el abandono definitivo.

Durante la pandemia y su obligado confinamiento la Agricultura y la Ganadería no han paralizado la actividad proveyendo de alimentos no solo a toda España sino incluso a otros países pues la exportación no ha cesado. Tenemos una deuda pendiente con esa España abandonada a su suerte desde hace muchas décadas y la mentalización del conjunto de la Sociedad sobre su posición estratégica ante situaciones como la que estamos viviendo puede ser una gran oportunidad para corregirlo.